

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción.

Toledo.—D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Se publica los jueves.

Redacción y Administración:

Núñez de Arce, 7, 2.º, dcha.

Suscripción.

Un año..... 3,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10
Idem atrasado..... 0,15

Pago adelantado.

Perdiendo el tiempo.

Los liberales de Maura son para España exactamente iguales que los liberales de Canalejas.

Las teorías liberales son al gobierno de los pueblos lo que la infección de la sangre a la salud del hombre. ¿Hay infección? Muerte segura si no se purifica a tiempo. Podrá ser más o menos lento el proceso patológico, pero el resultado es el mismo. El aniquilamiento del organismo.

Las aguas mansas infeccionando la atmósfera y el aluvión destruyendo cuanto a su paso encuentra, son igualmente perjudiciales.

Eu España hace mucho tiempo que el Gobierno es el mayor estorbo para el progreso de la agricultura, el mayor impedimento del desarrollo industrial, la rémora enorme que encuentra la instrucción.

El sistema político liberal se basa en el caciquismo, en ese resto de los tiempos medios, como la hiedra en las ruinas y grietas en los viejos paredones.

Para tener Diputados, hay que tener caciques; para contentar a los caciques, colocar a sus paingados; para que coman éstos, crear destinos; para crear destinos..... *aumentar las contribuciones.*

Hé aquí toda la *administración* de la doctrina liberal.

Nombrando Ministros nuevos todos los meses, se consigue contentar a muchos Diputados que, a cambio de los miles de duros gastados en las elecciones, encuentran por ese medio una renta segura y vitalicia de dos ó tres mil duros.

Nombrando Gobernadores nuevos a cada triquitraque, se consigue que muchas personas se retiren con sueldos superiores a los que nunca pudieron soñar.

No dirán Uds. que la doctrina liberal no es práctica. Aumentar los destinos, aumentar los sueldos, aumentar las contribuciones.

Convengamos en que si el aumentar es progreso, el liberalismo es la quinta esencia de los progresos habidos y por haber.

No asombroso es que el pueblo paga y calla. No hace más que lo que dice el cacique, éste, lo que manda el Diputado y el Diputado lo que quiere el Ministro.

Hé aquí compendiada toda la política liberal.

¿Y qué hacen los católicos que no redimen el pueblo de la tiranía liberal?

Tan contentos porque han echado abajo a los liberales de Canalejas y han subido al poder Maura y los suyos.

¿Y Maura y los suyos?
Pues son tan funestos ó más para el país que los otros.

A. L. A.

SOMOS CENIZA

Memento homo quia pulvis es et in pulverem revertetur.

Ayer recorda las calles la locura, oculta bajo el difrez del mamarracho pintarrajeado ó luvialde en la seda del clasico dominó, haciendolarde, orgullosa de sí misma, de sus extravíos, empujando en confusión grotesca a esa mudumbre, que necesita tapar el rostro para escurrir, sin avergonzarse, todas las miserias de su alma y todos los deseos pervertidos de su razón.

Ayer con el desenfreno de inmunda beante,

danzaba en los salones, insidiaba en los corrillos y vociferaba en las tabernas.

Pero sobre todo en aquellos sitios donde se rinde culto a Terpsicore, habíanse dado cita todas las pasiones humanas y todas las concupiscencias de la materia.

Sólo la insaciable avaricia, atisbando oculta en las sombras, se retorcía en el acceso de la desesperación al ver aquel derroche de lujo en trajes y otras bagatelas, que sólo se compraron para usarlas un día, mejor dicho, algunas pocas horas.

Y aquella riqueza se había de arrojar después, como inútil premita, en los cajones de una cómoda, abandonada a la voracidad de la pillajía!

Pero el pueblo se divertía. Como que había sonado la hora de su expansión y desahogo.

Y ya se sabe que en estos casos suele hacer espléndida manifestación de las tendencias de su espíritu.

¿Qué importa que la moral sea conculcada? ¿Qué importa que la honestidad naufrage en aquel mar de sensualidad y desenfreno? ¿Qué importa que allí se derroche el dinero, que mañana hará falta para llevar un pedazo de pan a la boca?

La cuestión es divertirse. Después..... Pero no avancemos.

La Iglesia con su voz severa é infalible ha pronunciado estas terribles palabras, que son el más fuerte argumento contra la locura y vanidad humanas: *Acedádate de que eres polvo, y en polvo te has de convertir.*

Ley inexorable, que lo mismo avisa al Príncipe que al vasallo, al magnate que al plebeyo, al rico que al pobre.

Para todos llegará ese día en que el barro vuelve a ser barro, pues de él se formó nuestro cuerpo, y la podredumbre torne a ser podredumbre, y alimento de viles gusanos.

Reflexionemos un poco.

¿Cómo? ¿Puede ser diversión la diversión ilícita, reprobada por la moral, condenada por la prudencia, anatematizada por la higiene?

¿Es posible que un hombre se divierta a costa de su conciencia y joh insensatez de su vida?

No: allí no hay diversión, ni puede haberla. Es la embriaguez, el delirio, las pasiones, que se desbordaban como un torrente sin diques: es el letargo de un sueño, cuyo despertar es tan amargo como el del hambriento que, abriendo un vano toda la noche las mandíbulas, soñando en succulentos manjares, luego que despierta siente una fatiga que le postra y una fiebre que le consume.

Después de esas horas de disipación y de orgía, el cuerpo, desfallecido de cansancio, busca en la soledad el sosiego que aquéllas le robaron, y la conciencia se cubre de sombras y remordimientos, que son las águilas que roen las entrañas del temerario Prometeo.

Es una verdad, tristemente basada en la experiencia, que jamás se sacia el corazón, porque su anhelo es infinito, y las cosas humanas, pasajeras y mezquinas, lejos de llenar ese vacío inmenso, le convierten en mar de tedio y de hastío.

Pues volvamos los ojos a lo inmortal y eterno, que es lo único que puede satisfacerle: levátemos nuestro espíritu al cielo: rompamos los eslabones de esta cadena de infortunios y tribulaciones, que nos ata a la tierra, para que nuestro corazón se dilate con la hartura de los goces que con avidez anhela.

Y ¿cómo no hacerlo así?

Meditemos un momento en esa expresiva frase con que la Iglesia, nuestra cariñosa Madre, solicita siempre de nuestro bien, y guía segura de nuestra felicidad, nos amonesta a que pensemos seriamente en la vida que nos espera al otro lado de la tumba.

Y para humillar nuestra soberbia, y alejarnos de los peligrosos escollos que por todas partes amenazan destruir la frágil barquilla de nuestra alma, nos pone la ceniza en la frente diciendo a todos, sin distinción de clases:

Acedádate de que eres polvo y ceniza, y en ceniza y polvo te has de convertir.

¿Y hemos nosotros de escribir torpemente

el bienestar de una vida imperecedera é inmortal a un placer momentáneo y pasajero, condescendiendo con esta materia vil y deleznable?

¿Y hemos de abandonarnos en medio del torbellino de las pasiones, mientras la voraz clepsidra marca atenta la hora en que el dedo de la muerte ha de borrar nuestros nombres del libro de la vida, y entregar nuestros cuerpos a la tierra para que sirvan de banquete a los gusanos?

¡Ahí es una locura cerrar los ojos ante la evidencia, y una insensatez tapar los oídos, cuando el silencio elocuente de los muertos nos está repitiendo continuamente estas palabras: *Fui, non sum; estis, non eritis.*

«Yo también, como vosotros, me arroje temerariamente en brazos de los placeres inmutables, sin pensar en que mi cuerpo, tan regalado entonces, había de venir a parar a esta hedionda huesa.»

«Yo también viví para el mundo, para ese mundo hipócrita y enmascarado que, mientras seguimos sus pérdidas insinuaciones, nos promete una felicidad tan deslumbradora como falsa, a trueque de echar sobre nuestra conciencia, para que no veamos los resplandores de la verdadera felicidad, el tupido velo de nuestras propias miserias.»

«Dormía el sueño de la embriaguez: hé aquí el amargo despertar de ese sueño: ¡Polvo y ceniza!

«Por eso, desde el fondo de mi sepultura exclamo al Sabio, para avisar a los que aún peregrináis por el camino de la vida: *Vanitas vanitatum, et omnia vanitas.*»

Pensemos, pues, seriamente en que somos polvo y ceniza: grabemos profundamente en nuestra mente, y aún más en nuestro corazón, estas palabras, en la seguridad de que ellas serán la luz que rasgue las tinieblas de nuestra conciencia, para que a su vivo resplandor lleguemos sin vacilaciones ni dudas al término del viaje.

¿Qué diríamos del piloto que, oyendo el rugido de inminente tempestad, en vez de prepararse por todos los medios a hacerla resistencia, abandonase el timón á merced de las olas y con él su propia vida?

Pues no menor insensatez será la nuestra, si viendo que nos amaga inexorable la muerte, nos entregamos a la borrasca del mar de las pasiones.

¡Llenas están las orillas de infelices naufragos que en él han perdido la vida del cuerpo y la del alma!

Y si alguna vez nuestra flaqueza intentare arrastrarnos con el halago de las pasiones hacia ese piélago, donde tantas almas continuamente naufragan, recordemos que la Iglesia, nuestra Madre, al ponernos hoy la ceniza en la frente, nos dice cariñosa y compasiva: *Acedádate de que eres polvo, y en polvo te has de convertir.*

G. G.

EL PICO DEL PÁJARO

Un pájaro habitaba en la montaña

Incrédulo, ladrón y algo embustero,

Con un pico más largo que una caña,

Que cada día comíase un cordero.

Convocó el Consejo los mayores

Para juzgar al pájaro de cuenta,

Y hablando el que preside á los señores:

—Debe morir, con muerte violenta.

—Cortánsela una pata, otros dijieron.

Cortámosle las alas y la pluma,

Llévamosle á la cárcel, propusieron,

Y allí déjamosle que se consuma.

El pájaro entretanto se callaba;

Más cuando habló la zorra proponiendo:

—Que le corten el pico con que hablaba.

De aquel congreso se escapó corriendo...

Así la prensa liberal tolera,

Mientras no venga alguno que la dome,

Toda ofensa menos que el pico muera:

«Del pico vive y con el pico come.»

Javier Dinamol, M. G.

Cuarta Peregrinación á Tierra Santa y Roma

aprobada y bendecida con efusión

por

S. S. EL PAPA PÍO X

Salida de Barcelona: el 25 de Abril de 1907. Duración del viaje: entre seis y siete semanas. Precios de los billetes de la Peregrinación, incluidos todos los gastos: primera clase, 2.000 pesetas; segunda clase, 1.500 pesetas; y tercera clase, 1.000 pesetas. Itinerario: El Pireo, Atenas, Estrecho de los Dardanelos. Mar de Mármara, Constantinópolis, El Bosforo, B-Byrut, Caifa, Monte Carmelo, Nazaret, Monte Tabor, Tiberiades, Lago de Genezaret, Magdalah, Caparnaum, Bethsaida, Caná de Galilea, etc.; Jafa, Jerusalén, Beitán, Estanques de Salomón, San Juan de la Montaña, Betania, Jericó, Jordán, Mar Muerto, etc.; Port-Said, El Cairo, Alejandría, Estrecho de Messina, Isla y Volcan de Stromboli, Nápoles, Roma, Civita Vecchia, Barcelona.

Cómo se lucha y cómo se vence.

VI

A las medidas preventivas sucedieron inmediatamente las represivas, tenaces y violentas, en el detestable fin de extinguir y sofocar en sus orígenes la robusta Asociación de las fuerzas católicas, sintetizada y encarnada en el Volkverein. Una ley, votada por el Parlamento en 11 de Mayo de 1873, puso en entredicho la federación de las sociedades políticas, empezando su seguida los funcionarios prusianos, con la placida majestad del inconsciente, a disolver y extirpar a granel los grupos locales de la Asociación popular. En caso de resistencia, la ley ordenaba que los Presidentes, las Juntas Directivas y todos los miembros de la Sociedad, fueran puestos á disposición de los tribunales, habiéndose confulabado los prefectos para ello de tal manera, que citaron al mismo tiempo ante aquéllos á casi todos los grupos de la Asociación, la cual era por lo mismo exterminada en todas partes. Así es que sólo en los cuatro primeros meses de 1874 elevóse á cincuenta y cinco el número de los Centros locales disueltos, siendo como consecuencia encarcelados 210 laicos y 241 Sacerdotes. En vano el Presidente general del Volkverein, Barón Félix de Loo interpelló en el Reichstag al Ministro de Agricultura sobre los procedimientos de la burocracia, manifestando opuestos á la constitución del Imperio: el Ministro contestó, con inverosímil desaparajo, que «los derechos de los particulares tienen por límite las atribuciones de los funcionarios.» Hízose, pues, preciso modificar y reformar los Estatutos, no ciertamente sin el sentimiento y la pena de los Jefes, los cuales en efecto declararon disueltos los grupos, pero recabando al propio tiempo las adhesiones individuales de todos los asociados. De esta manera quitábase á la Asociación el carácter federativo, y además hacíase el recuento de las fuerzas católicas, que muy en breve debían ser movilizadas en los combates.

Pero á pesar de las serviles arbitrariedades de la Administración prusiana, en el proximismo de su furor anticatólico, es lo cierto que el Volkverein se desarrolló y diseminó por toda la Alemania durante la persecución y en el algido período de la lucha. Y la pequeña Asociación, cuyos cimientos cavó en Maguncia el gran Kubieler, ayudado de un puñado de valientes, ha producido después una organización tan potente y fecunda de las fuerzas católicas, que cuenta en la actualidad con más de cuatrocientos mil miembros activos. En suma: el Volkverein, con su dirección única y suprema, en la cual funciona lo más escogido del Centro y del partido católico—Obispos, magnates, economistas, juriscónsultos, periodistas, industriales, vicarios—con sus conferencias populares, prodigadas por Sacerdotes y laicos en todos los ámbitos del Imperio; con su robusta é inimitable Prensa, en la cual el Preskaplan, el Sacerdote periodista ocupa siempre un lugar distinguido en la vanguardia, con sus innumerales círculos de hombres, verdaderos cuerpos auxiliares en campaña, el Arbeiterwohl—bienese-